

SENTIMIENTO SIN SENTIDOS

SENTIMIENTO SIN SENTIDOS

Por: *Luis Alberto Mosquera B.*

PRÓLOGO

Por:

Ana María Mosquera Ocampo

Sentimiento sin sentido o sentimiento sin sentidos; en estas dos expresiones la "S" al final de la segunda frase cambia radicalmente la acepción. En la primera frase se entiende que se declara con naturalidad un sentimiento, concerniente al entendimiento y la razón; a diferencia, en la segunda, cuando nos referimos a los órganos que nos permiten la percepción del mundo o sea los encargados de hacernos ver, escuchar, olfatear, saborear y tener sensibilidad táctil.

Este esclarecimiento inicial, a manera de elucidación, hace referencia a la diferenciación que al leer debemos tener en cuenta, porque si no se hace bien o la carrera, puede llevar a controversia en la interpretación, del título y de la narrativa del cuento.

En la trama el autor, en forma sencilla, enfatiza y deja ver claramente la preponderancia de los valores humanos. Es una historia ficticia, donde la creatividad y lo imaginario, en forma fascinante, acercan al lector a lo verídico, como si las cosas hubieran sucedido. La verosimilitud del relato está en la pintura de hechos que suceden en la vida cotidiana y de cosas oídas, contadas o vividas a diario.

El nudo de esta historia es imprevisible porque lo inesperado aparece. Su lectura es amena llena de un lenguaje poético y retórico.

El desenlace es el efecto de un encantamiento piadoso, la venganza y dolor que se apoderó de un príncipe que ganó la fortuna de casarse con la hija del rey.

Existe una caracterización propia de los personajes que actúan; el príncipe con un estereotipo de hombre apuesto, bondadoso, valiente como enamorado, capaz de conseguir el amor de la princesa quien a su vez era la hija del rey; una adolescente bella, atractiva y delicada; el rey como miembro de esa aristocracia aparece como gobernante de la nobleza.

"Porque el cuerpo en realidad no es un solo miembro sino muchos. Si el pie dijera; porque no soy mano no soy parte del cuerpo, no por esta razón deja de ser parte del cuerpo. Y si la oreja dijera, porque no soy ojo no soy parte del cuerpo, no por esta razón dejará de ser parte del cuerpo. ¿Si todo el cuerpo fuera ojo, donde estaría el sentido del oído donde estaría el sentido del olfato?, ¿si todos fueran un solo miembro donde estaría el cuerpo? El ojo no puede decir a la mano no tengo necesidad de ti; o de nuevo la cabeza no puede decir a los pies no tengo necesidad de ustedes. Antes bien, con mucho el caso es que los miembros del cuerpo que parecen ser más débiles son necesarios, y a las partes del cuerpo que creemos que son menos honorables, a estas cercamos de más abundante honra y así nuestras partes indecorosas tienen el más abundante decoro, mientras nuestras partes decorosas no necesitan nada."

(Anónimo)

SENTIMIENTO SIN SENTIDOS

Al parecer en un reino de oriente, "Pradera Grande", a finales de La Edad Media, hasta hoy, se murmura lo más insólito de cualquier leyenda, lo que le aconteció a un rey, una princesa y su pretendiente

Se trata nada más y nada menos del Rey Alonso II, "El generoso", el cual, a sus ochenta años se gloriaba de haber conquistado extensas tierras gracias a la flota marina más grande de la época, esto, sumado a la disimulada jactancia de poseer las mayores riquezas y dominios en toda la región.

El fantasma de la vejez, como sus habituales reflexiones, se cree, le fueron